

CAPÍTULO XI

REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL PARA PENSAR EL CAMPO GERONTOLÓGICO. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA CON PERSONAS MAYORES

Esp. Lic. Rimoli Schmidt, María Daniela

Esp. Lic. Farré, Micaela

Esp. Lic. Pica, Aldana

Temas: Gerontología, Trabajo Social, Paradigma de Derechos, Experiencias.

El trabajo social en el campo gerontológico:

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el campo de la gerontología comienza a analizar el proceso de envejecimiento desde una perspectiva integral y multidimensional (biológica, psíquica, económica, política, educativa y social). La interdisciplina adquiere así un rol protagónico para conocer, comprender e intervenir en los procesos de envejecimiento, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

El Trabajo Social realiza un valioso aporte a la mirada interdisciplinar del campo, en el que lo propio de la profesión se desarrolla en la articulación con diferentes actores sociales, el trabajo intersectorial y en red. Basado en el paradigma de los Derechos Humanos, su promoción y protección, la práctica profesional despliega variadas estrategias, conforme los diferentes niveles abordaje (personal-familiar, grupal-comunitario, organizacional),

y la participación de las propias personas mayores en espacios sociales diversos.

Por definición la gerontología aborda todo lo vinculado al fenómeno del envejecimiento en todas sus dimensiones; biológica, psicológica y social. Este campo nace en principio vinculado a la fisiología, y, por la influencia de la psicología y las ciencias sociales, fue expandiendo su mirada biológica hacia una mirada biográfica. (Paola, 2021)

Coincidimos con Piña Morán (2006) cuando afirma: *“La gerontología analiza el proceso de envejecimiento en todas sus dimensiones: biológica, psíquica, económica, política, educativa y social. Se trata del estudio de la vejez desde un enfoque interdisciplinario, siendo su propósito conocer el proceso de envejecimiento y la práctica profesional que permita mejorar la calidad de vida de los adultos mayores”*.

Parafraseando la Declaración de Buenos Aires del Congreso Latinoamericano de Psicogerontología de la Universidad Maimónides realizado en Buenos Aires en 2005, los procesos de envejecimiento se construyen de manera singular y colectiva. Cada época, cada sociedad y cada cultura, construye un determinado modo de envejecer. En los procesos biológicos, por un lado, comienza una disminución de los potenciales y un aumento del declive con la edad, mientras que, en los procesos psicosociales, el envejecimiento puede significar un crecimiento o aumento de los potenciales en estas áreas. Es decir, la vejez resulta una etapa del desarrollo en la que, con pérdidas y ganancias, existe una mayor multiplicidad de factores determinantes y una gran variedad interpersonal en sus dimensiones y manifestaciones.

La gerontología surge entonces de manera multi o interdisciplinaria, abordando no sólo cuestiones biológicas sino poniendo el foco en las relaciones de interacción psicosocial de los Adultos Mayores y su entorno. De allí que el proceso de envejecimiento no sea igual para todas las personas. El contexto económico, social, el género, la etnia, la cultura, la inserción dentro del mundo laboral, educativo, son factores que constituyen las diferentes formas de

envejecer. Por lo anterior, el Trabajo Social participa e interviene en este campo junto a otras disciplinas científicas para enriquecerlo y poder dar respuestas a este grupo poblacional.

Resulta interesante pensar los objetivos de la perspectiva gerontológica en Trabajo Social, que describe Jorge Paola en su obra “Trabajo Social con Personas mayores. Aportes de la intervención y la investigación con Adultos Mayores.” (2021), quien toma los aportes de Abraham Monk (1997), y se sintetizan de la siguiente manera:

- El Trabajo Social debe preocuparse por investigar las nuevas situaciones sociales que atraviesan las personas mayores y adecuar sus intervenciones a los contextos cambiantes en las que se desarrollan.
- Apuesta al fortalecimiento del desempeño social de las personas mayores, enfatizando la continuidad de los roles pasados y el desarrollo creativo de nuevos roles sustitutos y compensatorios.
- Intenta ayudar a las personas mayores a ejercitar el control de sus propias vidas a través del trabajo en grupos, asambleas y comités de gestión institucional.
- Procede de manera preventiva a alertar acerca de aquellas cuestiones que afectan la vida de las personas mayores y que aún no se encuentran incorporadas en la agenda pública.
- Participa en la planificación, gestión y ejecución de las políticas sociales a fin de construir espacios que multipliquen y mejoren las condiciones de vida de las personas mayores.
- Contribuye a la identificación de sistemas de apoyo que compensen las limitaciones de desempeño en la vida cotidiana.
- Fomenta el intercambio y ayuda mutua entre las personas de diferentes generaciones.
- Intenta generar sistemas de servicios y recursos comprensivos, accesibles y capaces de autosostenerse.

La intervención del Trabajo Social, en el campo gerontológico, implica el reconocimiento y el trabajo conjunto con los propios

sujetos, los Adultos Mayores, principales protagonistas de la acción profesional, promoviendo la participación y empoderamiento de estos mediante el fortalecimiento de espacios de representación social y política en las organizaciones propias del sector. A la vez supone, el encuentro con otros actores que intervienen en este campo, equipos interdisciplinarios, referentes comunitarios, organismos de gobierno, organizaciones comunitarias, sociales y políticas, promoviendo la articulación y el trabajo en redes. Asimismo, en los espacios territoriales la intervención tiende a la promoción de políticas gerontológicas que, por un lado, den respuestas a las necesidades de las personas mayores y, por otro, contribuyan a su visibilización. Tal como sostiene Carmen González (2017), la intervención no sólo se centra en lo microsocioal de una organización, pudiendo incidir en el análisis y diseño de políticas públicas orientadas a este sector poblacional.

El aporte disciplinario del Trabajo Social, dentro de este campo de intervención, se realiza desde diferentes niveles de abordaje (abarcando lo familiar, grupal, comunitario-territorial y organizacional) y desplegando múltiples estrategias. La intersectorialidad, la promoción y protección de derechos, la participación de las propios Adultos Mayores en diferentes espacios sociales, la articulación con actores sociales y políticos, el trabajo en redes sociales y comunitarias, entre otras, dan cuenta de ello. A la vez, la intervención supone la participación y desempeño del profesional en espacios, comunitarios y organizacionales con diferentes complejidades, de acuerdo con el grado de dependencia de la persona mayor y el servicio que requiera para garantizar su calidad de vida. (González, 2017)

Resulta constitutivo de la profesión pensar la complejidad de lo social a partir de una mirada multidimensional. Lo microsocioal y lo macrosocioal siempre están en relación, en constante interacción, por lo que las intervenciones profesionales deben estar en permanente diálogo con ambas dimensiones.

Creemos oportuno detenernos en el concepto de campo de intervención, en tanto que resulta pertinente para avanzar en com-

prensiones complejas, constructivas y críticas de la intervención del Trabajo Social. El campo de intervención permite dar cuenta de las relaciones y contradicciones entre los sujetos y los contextos, a la vez que facilita la delimitación de los espacios de acción profesional del Trabajo Social, sus dinámicas, analizar los recursos con que cuenta para establecer su interacción con los otros.

Coincidimos con Prieto Solano y Romero Cubillos (2009), al decir que las dinámicas presentes en los campos, con sus contradicciones y complejidades, condicionan la intervención profesional y producen relaciones recíprocas para la comprensión de las situaciones y relaciones a nivel macro y microsociales. Los diferentes condicionantes, tales como la formación, las instituciones, los procesos políticos y económicos que imperan, las políticas, las relaciones existentes, entre otros, hacen parte de la lectura comprensiva de los campos de acción del Trabajo Social.

Pensar la intervención del Trabajo Social desde el concepto de campo, nos permite acercarnos a las relaciones y contradicciones entre los sujetos y los contextos o dimensiones referidas anteriormente. La mirada nunca puede ser, entonces, individual, singular, siendo necesario el análisis de las complejidades para la comprensión global y local de las situaciones presentes en el campo.

Para Carballada (2007), la intervención social es una forma de comprender y explicar el presente desde el Otro como un sujeto histórico, capaz de dialogar y cuestionar aquello que forma parte del mundo cotidiano. En otras palabras, es analizar la historia del sujeto que da cuenta de su constitución inmersa en una trama sociohistórica. El contexto se convierte en factor determinante y transversal para el análisis, interpretación, comprensión de la intervención del Trabajo Social (Prieto Solano y Romero Cubillos (2009)).

Toda intervención implica una serie de acciones, mecanismos, procesos que construyen representaciones y construcciones de ese “Otro” sobre el que se interviene. Desde esta perspectiva, la intervención como campo es un lugar de construcción de creen-

cias, hábitos y modalidades de hacer. La intervención es también un lugar de certezas e incertidumbres.

En esta línea, Carballeda (2013) afirma: *“En los diálogos entre lo contextual, lo territorial y lo microsocioal que la intervención facilita se hace posible recuperar gramáticas perdidas, resignificarlas, recuperando la palabra, estableciendo otros órdenes discursivos. En ellos la presencia de lo colectivo, lo histórico y lo propio en términos de identidades compartidas se presenta como un camino posible y necesario. La intervención se hace viable, especialmente desde una búsqueda que integre presente y futuro y no se transforme en una mirada nostálgica del pasado.”*

La intervención social, desde una perspectiva territorial, se vincula con la búsqueda de nuevas conexiones, encuentros y diálogos. Es así como las artes, la poesía, la música, la pintura, etc., se transforman en elementos que permiten recuperar el lazo social y convocan a nuevas formas de relaciones. En ellas, la palabra, la mirada y la escucha se presentan como una posibilidad para rejerarquizar el lugar del relato como capacidad reconstitutiva en perspectiva de construcción de continuidades que permitan la elaboración de más y nuevas formas de coincidencias, facilitadoras para el encuentro del lazo social perdido. En síntesis, trabajar en los lugares donde el “vacío social” generó rupturas en formas de relación y tramas sociales.

Experiencias y oportunidades en el ejercicio profesional

Partiendo de la premisa que la educación es un derecho social para todas las edades, y que se constituye como vehículo emancipatorio tal como lo describe David Zolotov (2012), es que la universidad desarrolla y ofrece distintos programas abiertos a la comunidad, y algunos de ellos destinados, específicamente, a Adultos Mayores. Los mismos son concebidos como un lugar de inclusión, y a la vez, como medio para el desarrollo de potencialidades, de

aprender y enseñar, de recuperar la memoria, de intercambiar con otras generaciones y promover la participación social.

El aprendizaje es permanente a lo largo de la vida, abarca todo el espectro del aprendizaje formal, no formal e informal, y sus objetivos incluyen la ciudadanía activa, la realización personal y la integración social. (Zolotov, 2012)

Coincidiendo con lo que plantea Custo (2003): *“nuestra profesión tiene la posibilidad de ofrecer y generar un lugar, un espacio, una pertenencia, una identidad, una actividad deseable donde los sujetos puedan pensar y pensarse, confrontar ideas, experiencias y propuestas, es decir donde den cuenta de algún intento colectivo como sujetos de derechos”*... *“...es significativo cimentar una ciudadanía participativa, comprometida, generadora de espacios colectivos, donde puedan expresarse las coincidencias y diferencias”* (p.10).

Las experiencias que surgen a partir de la vinculación de la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social con la Secretaría de Extensión Universitaria en diferentes programas, proyectos y actividades, constituyen desafíos y oportunidades para repensar el Trabajo Social en el campo gerontológico. Aquellas transitadas con Adultos Mayores, en el marco del espacio de “Encuentros de Diálogo y Reflexión”, dan cuenta de la enorme posibilidad que representa el campo gerontológico para desplegar acciones desde el ejercicio profesional.

Han sido diversos los “Encuentros de Dialogo y Reflexión” en los que algunos docentes de la carrera y estudiantes han podido realizar sus aportes y a la vez enriquecerse aprendiendo de y con las Adultos Mayores. En aquellos de los que participaron estudiantes de la carrera, las experiencias tomaron valor en dos sentidos: compartir en los encuentros con los Adultos Mayores los aprendizajes del aula y, a la vez, llevar al aula la riqueza del intercambio de las experiencias con Adultos Mayores.

La utilización de dispositivos grupales, tal como lo plantea Samter (2021), constituyen un espacio privilegiado para el Trabajo Social con personas mayores, conforme a los objetivos que se haya diseñado para los encuentros sean preventivos, recreativos o

social. El trabajo grupal permite dar visibilidad a las capacidades, los saberes, la experiencia acumulada, generándose un proceso de enseñanza-aprendizaje colectivo, que impulsa la construcción de redes de pares y estimula proyectos vitales.

Dentro del espacio de “Encuentros de Diálogos y Reflexión”, algunas de las actividades tuvieron como eje principal trabajar la **inclusión social**. A través de actividades lúdicas y corporales, docentes y estudiantes de la carrera abrieron el espacio para generar la reflexión sobre algunos conceptos acerca de la "inclusión social", y recuperar vivencias de "inclusión" o "exclusión" entre los participantes, que permitiesen pensar en posibles acciones para promover la inclusión en ese espacio y/u otros. (“Inclusión Social y Personas Mayores”. Lic. Pamela Rearte y estudiantes de la materia Práctica II (Grupo y Comunidad) de la Carrera de TS. UNLaM)

Otras experiencias estuvieron vinculadas con el desarrollo de recursos y estrategias para sostener la **autonomía** a lo largo de la vida, empoderar en la prevención, adaptación a déficit funcionales, capacidad y estrategia para la toma de decisiones (“Autonomía, divino tesoro” Esp. Julieta Arroyo -Profesora Carrera de TS UNLaM)

Desde una mirada sustentada en los **derechos** de los Adultos Mayores, otros encuentros estuvieron centrados en conocer y reflexionar acerca de la Convención Interamericana sobre derechos de las Personas Adultas Mayores (Esp. María Fernanda Sigliano - Profesora Carrera de TS UNLaM)

A partir de actividades lúdicas, la propuesta de recuperar los **juegos** de la infancia y recrearlos en el tiempo presente, posibilitó el despliegue expresivo, la creatividad, la comunicación y la integración en las personas mayores que participaron. (“Recuperando experiencias que nos mantienen activos” Lic. Fernando Rabenko - Profesor Carrera de TS UNLaM)

“Ya sea en la parte lúdica, como en la reflexiva, se ha observado una total y animada participación de la concurrencia. En espacial en lo que se refiere al jugar en sí mismo, los/as presentes, disfrutaron plenamente, sin ninguna persona que haya quedado sin participar, si bien no se exigía hacerlo. En lo que hace a la reflexión, ha surgido entre los/as presentes,

la pertinencia del título de la convocatoria, dado que el juego es entre muchas otras cosas, un elemento esencial para mantenerse activo/a en forma placentera y saludable”. (F. Rabenko)

Las experiencias realizadas por docentes y estudiantes de la Carrera en los Encuentros de Diálogo y Reflexión buscaron deconstruir prejuicios, estereotipos sobre la vejez y el proceso de envejecimiento, como también impulsar la participación grupal, fortalecer los lazos sociales y la construcción de redes, y promover los saberes y capacidades de las personas mayores.

Bibliografía:

- Alaiz, A., Olivera, N. (2012). “Viejos. Una mirada reflexiva desde el Trabajo Social”. En: Paola, Jorge; Danel, Paula y Manes, Romina (compiladores) Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico (tránsitos, miradas e interrogantes). Universidad de Buenos Aires, 2012. E Book. ISBN 9789502913636
- Carballeda, A. (2007). La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Editorial Paidós.
- Carballeda, A. (2013). “Los adultos mayores en un mundo fragmentado. Una perspectiva desde la intervención social”. En Paola, J., Tordó, Ma. N., Danel, P. (compiladores) Más mayores, más derechos (Diálogos interdisciplinarios sobre vejez) EDULP. Debates. <http://www.editorial.unlp.edu.ar/articulo/2015/5/22/gerontologia>.
- Custo, E. (2003). Ciudadanía e Intervención Grupal: Un espacio y un tiempo de significaciones en el campo profesional. Espacio editorial.
- González, C. C. (2017). “La intervención social en el campo gerontológico”. ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social, 1(1) - ISSN [en trámite] <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/>
- Paola, J. (2021). Trabajo Social con personas mayores (Aportes de la intervención y la investigación al campo Gerontológico) en Torres, G., Carrillo, E. Evidencias, Internacionales de Trabajo Social en Gerontología. Universidad Autónoma de México/Escuela Nacional de Trabajo Social/

Centro de Investigación y Estudios de Trabajo Social en Gerontología/
Red Latinoamericana de Docentes Universitarios y Profesionales de
Trabajo Social en el campo Gerontológico (REDGETS)

- Piña Morán, M. (2006). Trabajo social gerontológico: Investigando y construyendo espacios de integración social para las personas mayores. *Revista Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (1), 13-30. <http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/203>
- Prieto Solano, C. y Cubillos Romero, M. (2009). Una opción para leer la intervención del Trabajo Social. *Revista tendencias & retos* (14), 71-100.
- Rímoli Schmidt, D., Paola, J., Farré, M. y Pica, A. (Eds.). (2019). Trabajo Social en el campo gerontológico: reflexiones y puntos de vista para una lectura de la realidad de los mayores de hoy. *Actas de la IV Jornada Internacional de Trabajo Social en el Campo Gerontológico*. San Justo: Universidad Nacional de La Matanza. <http://repositorioicyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/36>
- Samter, N. (2021) Trabajo Social con abordaje grupal: Los Talleres de estimulación de la memoria para Personas Mayores en Torres, G; Carrillo, E. *Evidencias Internacionales de Trabajo Social en Gerontología*. Universidad Autónoma de México/Escuela Nacional de Trabajo Social/ Centro de Investigación y Estudios de Trabajo Social en Gerontología/ Red Latinoamericana de Docentes Universitarios y Profesionales de Trabajo Social en el campo Gerontológico (REDGETS)
- Zolotov, D. (2012). La educación debe dejar de ser un momento en la vida para transformarse en una dimensión de la vida. En Paola, J., Danel, P. y Manes, R. (compiladores) *Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico (tránsitos, miradas e interrogantes)*. Universidad de Buenos Aires. E Book. ISBN 9789502913636